

«¡La presencia de Satanás en las imágenes de lo que Dios ha creado!»

En cuanto a la presencia del Espíritu de Satanás en las imágenes de lo que el Señor ha creado en el cielo y en la tierra, ídolos y demás, podemos decir que, aunque no estuviera presente en estos objetos, es como si lo estuviera, por el hecho mismo de que los hombres sufrimos su acción maligna debido a nuestra desobediencia a la voluntad de Dios, que ya nos ha infligido su maldición por haber incumplido sus mandamientos.

Sufrimos esta maldición no solo como acción punitiva por parte de Dios, sino también como acción maligna del demonio por orden o permiso Divino, al haber aceptado servir a Satanás y no a nuestro Dios, haciendo estas imágenes contrarias a su voluntad.

La cita de las Sagradas Escrituras que nos lo muestra es la siguiente:

(Mira: yo os propongo hoy bendición y maldición: la bendición, si escucháis los preceptos del Señor, vuestro Dios, que yo os mando hoy; la maldición, si no escucháis los preceptos del Señor, vuestro Dios, y os apartáis del camino que yo os mando hoy, yendo en pos de otros dioses que no conocéis).

Deuteronomio 11,26

La presencia de Satanás en estos objetos es, por desgracia, real porque habiendo sido hechos por su voluntad son suyos y a través de sus servidores puede utilizarlos como le plazca, ya sea para engañar a los hombres o para ofender al glorioso Espíritu de Dios que creó las grandes obras.

Al final del documento figuran seis testimonios personales de la presencia de Satanás en los objetos.

En la gran mayoría de los casos, el demonio no manifiesta su presencia en una imagen para no dar testimonio de sí mismo, porque esto podría llevarnos a creer en cosas espirituales que tienen que ver con el Santo Evangelio del Señor y toda la Santa Biblia, decidiendo así que queremos hacer la voluntad de Dios para alcanzar la salvación eterna del alma prometida por Él.

El demonio, aunque haya recibido el permiso de Dios para ensañarse contra nosotros por nuestra desobediencia, también puede decidir no actuar con maldad hacia nosotros, pues le basta con saber que por haber aceptado servirle nos enfrentamos a la condena eterna, al haber negado la soberanía de nuestro Dios Creador, que exige de nosotros que se le reconozca como digno de nuestra servidumbre.

Una demostración de la presencia real del diablo en una imagen puede inferirse de la siguiente profecía del Apocalipsis sobre la animación de una estatua si creemos firmemente en lo que leemos:

(Vi otra bestia que salía de la tierra; tenía dos cuernos de cordero, pero hablaba como un dragón, y ejerce toda la autoridad de la primera bestia, en su presencia; y hace que la tierra y todos sus habitantes adoren a la primera bestia, cuya llaga mortal había sido curada. Y realiza grandes signos, incluso hace bajar fuego del cielo a la tierra, en presencia de los hombres. Y engaña a los habitantes de la tierra mediante los signos que se le concedió realizar en presencia de la bestia, diciendo a los habitantes de la tierra que hiciesen una imagen de la bestia que tenía la herida de espada, pero que ha sobrevivido. Se le concedió infundir espíritu a la imagen de la bestia, de modo que la imagen de la bestia pudiera hablar e hiciera morir a cuantos no adorasen la imagen de la bestia). Apocalipsis 13,11

Esta profecía del Apocalipsis sobre el fin de los tiempos del mundo nos confirma con un signo claro la presencia de Satanás en la llamada estatua de la bestia, una imagen material de algo creado por Dios.

La animación de esta estatua se produce por manipulación del demonio con uno de sus prodigios, para conseguir que hable, pero en realidad es él quien habla directamente desde la estatua, para engañarnos, igual que habló a través de la serpiente cuando engañó a Adán y Eva.

Un ejemplo de la manipulación de un objeto por Satanás es la transformación de palos en serpientes en tiempos de Moisés, animándolos para que parecieran serpientes de verdad.

Un segundo ejemplo de manipulación de un objeto por Satanás se encuentra entre los testimonios personales sobre la existencia del diablo, en el punto 2 de «¡Existencia del infierno y del diablo!.pdf».

Un tercer ejemplo de la manipulación de Satanás sobre algo material es el de la posibilidad que tiene de procurar cualquier enfermedad a nuestro cuerpo material, manipulándolo con el permiso de Dios como si fuera un objeto.

Y es que nuestro cuerpo, si excluimos el alma, se puede considerar un objeto.

Satanás manifiesta su presencia en la estatua de la bestia como una cuestión de permisibilidad Divina, precisamente porque Dios quiere hacer creíble y evidente la presencia del diablo en la imagen, para reconocer y separar a los verdaderos de los falsos adoradores de Dios, ya que Él es puro Espíritu.

Esta estatua es un ídolo por derecho propio, un objeto de adoración para quienes se dejan engañar por el diablo y sus poderosos prodigios.

La evidente manifestación del demonio en este ídolo confirma su presencia en todos los ídolos fabricados en el pasado, incluso en los casos en los que no ha habido una evidente manifestación satánica en ellos. La presencia del espíritu maligno en estas imágenes que realizamos en contra de la voluntad de Dios se puede justificar también por el hecho de que, cuando hacemos algo, con todo nuestro empeño, decimos: «¡Lo hago con toda mi alma!».

Así, si ponemos el alma, estamos poniendo el espíritu, Pero, al tratarse de un espíritu desobediente a la voluntad de Dios, sin duda carece de la presencia del Espíritu Santo de Dios.

Actualmente, podríamos afirmar que Satanás ya manifiesta su presencia en algunas imágenes que nosotros realizamos de lo que Dios ha creado, como estatuas que representan al Señor Jesús o a la Virgen María, su madre, manipulándolas y produciendo, por ejemplo, el movimiento de una parte de la estatua o el derramamiento de lágrimas, excluyendo que estos signos sean obra engañosa de hombres con fines de entretenimiento.

Es posible ver cómo ocurre esto en algunos vídeos publicados en Internet buscando frases como «estatua de Jesús que se mueve», «estatua de la Virgen que llora» u otras similares.

En relación con estas posibles manifestaciones satánicas, que podrían confirmar la profecía sobre la «estatua de la bestia», conviene leer el documento «Milagros, señales y prodigios engañosos de Satanás». Los siguientes son los seis testimonios personales de la presencia de Satanás en las imágenes de lo que Dios ha creado en el cielo y en la tierra, que comienza a manifestarse de manera evidente en el momento en que actuamos por fe de alguna manera para frustrar su voluntad maligna, tratando de eliminar su presencia de nuestras vidas.

Estos testimonios y otros se encuentran también en el documento «¡Existencia del infierno y del diablo!.pdf».

(1)

Relato 4 en «¡Existencia del infierno y del diablo!.pdf»

Fuerte golpe de un marco con una imagen dentro de un armario en casa:

(En 2005, en la misma habitación de los tres primeros sucesos y en presencia de mi madre, oí un fuerte golpe que provenía del mueble, como si fuera un objeto que golpeaba contra el mueble debido al movimiento repentino de un Espíritu maligno, lo mismo que sucedió en otras circunstancias y que explico en las historias 13, 17, 19, 20. El objeto era, sin duda, una imagen de los miembros de la Sagrada Familia de unos 30 x 40 cm, que ningún hombre vivo conoce, por lo que se trataba de una imagen falsa que yo había retirado de la pared para adorarla besándola, como hacen muchos ante la engañosa sugerencia del demonio. Pero rápidamente cambié de idea y retiré la imagen de mí. Mi madre la cogió y la escondió en el mueble. Cuando le pregunté dónde la había puesto para tirarla o destruirla, en el mueble se oyó el fuerte golpe. Tras aquel día, el cuadro desapareció de mi casa porque mi madre debió de encargarse de deshacerse de ella tras oír ese extraño golpe e intuir qué era lo que la había asustado.)

La presencia de Satanás en este pequeño cuadro con la falsa imagen de la Sagrada Familia se justifica no solo por el fuerte golpe que se oyó, sino también por el hecho de que el pequeño cuadro estaba colgado en la pared como objeto de culto o adoración.

Incluso podíamos besarlo si así lo decidíamos, convirtiéndolo así en un verdadero ídolo.

En realidad podríamos haber hecho una bonita ampliación y decorarlo con materiales nobles, como hacemos a veces, convirtiéndola en objeto de culto y adoración para el pueblo, es decir, en un ídolo.

Al hacerlo, nosotros mismos demostramos la presencia de Satanás en el cuadro, como se demuestra mediante la fe en la profecía del Apocalipsis citada anteriormente, justificando el violento desplazamiento de Satanás del cuadro.

(2)

Relato 7 en «¡Existencia del infierno y del diablo!.pdf»

Humo oscuro en el interior de la casa durante la purificación de una habitación:

(Años después de 2005, mientras estaba dentro de casa, decidí quitar algunas imágenes de una habitación consideradas impuras, incluida una pequeña estatua de Fray Pío de Pietrelcina, con la intención de destruirlos en cumplimiento del segundo mandamiento de Dios. Tras poner algunas fotos dentro de una caja, incluida la estatua, salió inmediatamente de la caja una especie de nube de humo negro, muy fácil de ver con la luz blanca que estaba encendida en esa habitación. Junto con el humo, olí un olor muy remarcable y desagradable, el mismo que Fray Pío llamaba hedor. De hecho, intenté dispersarlo con la mano. El olor confirmó la presencia de Satanás, aunque también puede estar presente sin emitir olor ni humo. De lo contrario, en los relatos del Evangelio así se habría descrito, porque el propio Jesús lo habría señalado.)

La presencia de Satanás en las imágenes colocadas en el interior del mueble se justifica por la evidente manifestación del diablo con humo negro y un fuerte olor desagradable.
Este humo representa el tormento de Satanás por mis intenciones.
Sobre este humo se puede leer una referencia al libro profético del Apocalipsis en el punto 6 «Sobre el diablo» del documento «¡Existencia del infierno y del diablo!.pdf».

(3)
Relato 17 en «¡Existencia del infierno y del diablo!.pdf»
Botella tambaleante durante la purificación de una vitrina de un mueble de casa:

(En 2025, mientras purificaba una habitación de casa, retiré de un mueble una tira de contrachapado con una vitrina pegada llena de imágenes de estrellas, para destruirlas en cumplimiento del segundo mandamiento de Dios. Cuando empecé a tirar ligeramente con el dedo de la primera estrella para retirar todo el contrachapado, enseguida vi que una botella vacía que había dentro del armario se balanceaba. Tras haber hecho varias pruebas para ver si era yo quien podía estar moviendo la botella, podemos decir que Satanás estaba presente en el armario lleno de estrellas y escapó inmediatamente a través de la botella.)

La presencia de Satanás en la vitrina repleta de imágenes de estelas se justifica por las razones expuestas al principio del artículo.
Estas imágenes que fabricamos por error, el Señor nos ordena destruirlas, así como a los ídolos que adoramos convirtiéndolos en objetos de culto y servidumbre.
En referencia a esto, también hay que leer el documento «¡Destrucción de ídolos y estelas de odio al Señor!».

(4)
Relato 19 en «¡Existencia del infierno y del diablo!.pdf»
Estruendo de unos ladrillos con la imagen de la luna:

(El 20/04/2025, mientras desmontaba el suelo de una habitación por la presencia en la parte inferior de unos ladrillos con la imagen en relieve de la luna casi hasta la mitad, al empezar a quitar la última tira de ladrillos que no están enteros cerca de la pared, en total silencio, oí el movimiento de un ladrillo, como de un Espíritu que se escapaba de esos ladrillos que estaban amontonados en el alféizar de la ventana. Sentí el movimiento del ladrillo inmediatamente después de colocar el destornillador en el primer ladrillo que debía quitar, que utilicé como medida para ver si la imagen de la luna encajaba en el trozo de ladrillo.)

La presencia de Satanás en los ladrillos con la imagen de la luna se justifica por las mismas razones especificadas al principio del documento.
En este caso, los ladrillos se pueden considerar verdaderas estelas, aunque no estén colocadas verticalmente como las antiguas estelas que conocemos por la Santa Biblia, que el Señor siempre ha odiado.
Sobre este punto recomiendo leer el documento «¡Destrucción de ídolos y estelas de odio al Señor!.pdf».

(5)
Relato 20 en «¡Existencia del infierno y del diablo!.pdf»
Estruendo de una bolsa con botellas sin purificar:

(El 28/05/2025 mientras estaba con la tablet en la mano por la mañana haciendo unas correcciones en unos documentos referentes a la purificación de la Iglesia, oí un ruido dentro de una bolsa de basura con botellas de cristal, latas, etc. que tenía a menos de un metro. No había metido nada en la bolsa desde que estaba en la cocina y en ese momento me quedé parado. Entre las imágenes de las botellas había una pequeña figura de un ser humano, lo que bastaba para justificar el movimiento de Satanás entre los objetos como una cuestión de nerviosismo, al verme siempre aplicado a contrarrestar su acción demoníaca contra los hombres.)

Una vez más, la presencia de Satanás en la bolsa de basura está justificada por las razones expuestas al principio del documento.
Esta manifestación del Espíritu del diablo en la basura nos muestra que él está presente en los objetos con diversas imágenes hasta que son destruidos, anulando la posibilidad de reutilizarlos, continuando al servicio de esas imágenes que el Señor detesta.

(En la tarde del 20/08/2025 decidí llevar a cabo la purificación de una habitación que aún no había hecho, dividiendo el material entre plástico, vidrio y otros materiales, que en su mayoría contenían imágenes de lo que el Señor ha creado en el cielo y en la tierra, amontonándolo en el suelo. Al día siguiente, mientras escuchaba música con el altavoz encendido, llené el maletero del coche con ese material para llevarlo al vertedero. En un momento dado el altavoz, que sonaba a menos de tres metros del coche, empezó a tener unas interferencias que duraron unos dos minutos, algo que nunca me había pasado. Esto demuestra la presencia del Espíritu de Satanás en el material que estaba colocando en el coche debido a las imágenes en los distintos objetos.)

En esta circunstancia, la presencia de Satanás también se manifestó indirectamente en los objetos que contenían imágenes, en las proximidades de estos, lo que demuestra la posibilidad que tiene de manifestarse o actuar incluso en las proximidades de los objetos impuros, tal y como ha ocurrido en tantas otras manifestaciones suyas en los relatos enumerados en «¡Existencia del infierno y del diablo!.pdf». Esta interferencia causada por Satanás en el altavoz es uno de sus muchos poderes para actuar directamente en los objetos, como nos ha demostrado en varias manifestaciones de las historias enumeradas en «¡Existencia del infierno y del diablo!.pdf», interfiriendo en otros objetos de manera similar. Si hacemos referencia al Santo Evangelio, sabemos por la fe que Satanás puede actuar en el cuerpo del hombre para poseerlo y atormentarlo a su voluntad, tal y como ha sucedido y sigue sucediendo. Es algo que se puede considerar toda una interferencia en el cuerpo del hombre causada por el demonio, que actúa en él perturbándolo y atormentándolo de distintas maneras como solo él sabe hacerlo. El hecho de que Satanás pueda actuar en las proximidades del lugar donde se encuentra queda demostrado, por ejemplo, por el relato evangélico de la acción del demonio contra una piara de cerdos, que se encontraba en el mismo lugar donde un hombre fue poseído por el demonio y fue liberado por el Señor. El relato se encuentra, junto con otros, en el n.º 4 «Sobre el diablo» en el documento «¡Existencia del infierno y del Diablo!.pdf». Para el demonio, estar presente en una imagen es como estar presente en el cuerpo de un hombre. Es más, poseer una imagen le resulta muy fácil, porque no tiene posibilidad de entendimiento y voluntad, al ser un objeto.